Num. 116.

COMEDIA FAMOSA;
DE S. FRANCO
DE SENA;

DE DON AGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Franco de Sena.
Dato gracioso.
Manso viejo.
Federico.
Aurelio.
Vn Sargento.
Lucrecia dama.
Lesbia criada.
Vnos Alguaziles.
Vnos villanos.
Vn Escrivano.
Vnos Soldados.

(*) JORNADA PRIMERA. (*)

Dizen dentro Franco, y Aurelio.

Franc. No huyais, que yo solo soy.
Aur. Algun diablo es; què esperamos?
Salen Lucrecia, y Lesbia con mantos.
Luc. Tapate Lesbia, y huyamos.
Sigueme. *Lesb.* Temblando estoy.
Fr. Siguelas Dato. *Dat.* Esso intento.
Luc. Doblemos presto la esquina,
no nos puedan vèr. *Lesb.* Camina,
que ya ganamos el viento.

Sale Aurelio, y otros acuchillandose con Franco, y quedase enmedio dellos, de-suerte, que al retirarse los vnos, le coja el otro por detràs.

Dat. No se han de escapar si puedo;
que pues huyo este furor,
sino las alcança amor,
las ha de alcançar mi miedo. *Vas.*
Franc. Todo el infierno horroroso
en mi sus furias previene.
Aur. Ya por la gente que viene
retirarnos es forçoso;
mas yo buscarè ocasion,
si aqui este indulto le vale. *Vanse.*
I. Esta es mejor. *Dent.* Dale, dale.
Franc. Hà vil canalla! traycion:
aunque ya en el suelo estès,
tè he de matar, voto à Dios.
I. Tèn, por la Madre de Dios
del Carmen, que no me dès.
Fra ...a sangre hõbre me has elado;
què aguardas? ya no me vès
sin accion; valgate, pues,
tan Soberano sagrado.
Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
sirva de freno à mi error
el respecto de Maria.
En mi, seña no imagino
de Christiano, sino es ya
esta atencion, que me dà
su Escapulario Divino,
que aunque duro el coraçon,
tanto al vicio se ha entregado,
que de Dios vivo olvidado,
conservo esta devocion,
porque yà que allà mi zelo,

no puede tener lugar,
si quiera para llamar
quiero esta aldava en el Cielo.
Mas ya,que aun no compassivos,
mis rigores fueron puerto,
como sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos?
aunque fueran veinte mas.
Oy à mi braço valiente
han de morir. *Sale Manflo viejo.*
Manf. Franco,tente. *Fr.* Quien llama?
Mã. Hijo dõde vàs? *Fr.* Luego buelvo
Manf. Donde,ò quando? *Fr.* Por vida.
Manf. Tèn,no he de oirte.
Fr. Dexamepadre. *Mã.* Nohas de irte,
ò has de llevarme arrastrando.
Fr. Què hazeis padre?alçad del suelo,
vos os hazeis este vltraje,
que assi mi colera ataje!
que quiere de mi oy el Cielo?
Manf. No mi prudente consejo,
hijo el respeto te deva,
ni el ser tu padre te mueva;
sino este llanto en vn viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus desvarios,
todos son oprobios mios,
y aunque està escandalizada,
nadie se atreve,ni el Juez
à reportarte si quiera.
Franc. Pues si alguno se atreviera,
bolviera segunda vez?
Manf. Què ocasion huvo,hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha sido? *Franc.* Nada señor.
Manf Donde ibas? *Fr.* Què desvario!
Manf. Dimelo,assi Dios te guarde.
Franc. Iba(ya que me amohinas)
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.
Manf. Ay hijo,no te aconsejo
que hagas tal,que mi regalo,
solo es,que tu no seas malo.
Fr. Que bien que lo entiẽde el viejo,
iba,porque de esse modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.
Mã. Valgame Dios! *Fr.* Y à mi,y todo
Manf. Pues què ha sido la ocasion?
Franc. No es para dezirla à ti.
Manf. No me la niegues,assi
te alcance mi bendicion.
Franc. De respecto,y de temor
que le tengo,si à dezir
lo llego,por no mentir,
he de contarle mi amor.
Manf. Yà mi intencion se apercibe.
Franc. Yo vi en el Prado vna dama,
que ni sè como se llama,
ni quien es,ni donde vive.
Pareciome muy ayrosa;
mirela,y acà en secreto,
yo me enamorè enefecto,
que voto à Dios que es hermosa;
no ossè dezirla ignorante
esto de ansias,y memorias,
que yo no sè mas historias,
que hablar claro,y adelante.
Fuesse,y mi pena sintiò,
ya que huyendome se fuera,
no averla dicho si quiera.
Oy al salir de la Missa,
la vi,seguila al instante,
perdiò en el camino vn guante;
fui à cogerle,y tan aprisa
como yo,vn moço pulido,
medias de pelo al desgayre,
destos de puntas al ayre
en la espada,y el vestido.
Que siempre à atencion provoca;
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y fruncimiento en la boca.
Alargò con bizarria

la mano, à tomar el guante,
à lo de suelte el vergante;
pero yo, puestas las mias
en su pecho, y en mi espada,
en la pared con èl di,
que à dar de cabeça, alli
quedara como pellada.
La espada con arrogancia
sacò, y otros camaseos
con muchissimos meneos;
y p oquissima sustancia.
Yo pensè al verme embestir
por vno, y por otro lado,
de tanto mono cercado,
que era dança de Paris.
La dama huyò, y yo que estava
mirandola que se fuesse,
dixe à Dato la siguiesse,
mientras que yo los matava.
Fuesse, y à tan buena luz
quedò la obra començada,
que à la primer santiguada
se me pusieron en Cruz.
Los que delante tenia
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metia.
Huyeron con Barrabàs,
y vno que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuesse con Dios, y no ay mas.
Manf. Franco, hijo mio, à que fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra tu pecho altera?
que aun vna piedra no hiziera
tal resistencia à mi llanto.
Què privilegio assegura
tu libertad, y furor?
la justicia tu locura,
dissimulando madura
el castigo de tu error.
De su Republica en Sena
soy vn pobre Ciudadano;
que al trabajo se condena,
y si come, acaso cena
de la labor de su mano.
Mi pobre hazienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al estudio has ido;
mas tu solo has aprendido
à no tener coraçon.
Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, sin Dios, infiel,
mas si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?
tan malo debes de ser,
porque has perdido enefecto
quanto bien puedes tener,
que el q̃ à Dios pierde el respecto
no tiene ya que perder.
Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?
honralos si quiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno se ha defendido.
Todos te temen, y à ser
llegan ya, por varios modos,
euemigos, que à mi vèr,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.
Solo oygo quexas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vèn que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.
Toda mi hazienda has jugado;
solo este pobre vestido
que me cubre me has dexado,
que ser de ti reservado,
el no valer le ha valido.
Blanco el cabello me hallo,
que tu tirania ingrata
pudo à pesares mudarlo,

fino es que para jugarlo
me lo ayas buelto de plata.
Y sin duda, que à jugar
mis canas vàs en rigor,
pues que despues de llorar,
ay vezes, que de dolor
me las hazes arrancar.
Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco por tu mismo honor,
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Franc. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion
iba tan largo el sermon,
que he estado para dormirme.

Manf. Mi razon no te ha movido?

Franc. Què razon?

Manf No la conoces?

Fr. A quiẽ? *Mã.* Pues no me has oido?

Franc. Si; pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas vozes.

Sale Dato.

Dat. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle;
mas bueltas di por la calle,
que el asno de San Anton.

Fr. Dato. *Dat.* En vano me apellidas.

Franc. Què no las has conocido?

Dat. Antes si, pues he sabido,
que son mugeres perdidas.

Franc. Què dizes? de què lo infieres?

Dat. De no hallarlas.

Fran. Calla. *Dat.* Callo.

Fran. Tu la infamas?

Dat. Si no la hallo
que mas perdida la quieres?

Franc. Infame, fuiste à perderla?
matarte es poco. *Dat.* Esso no,
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?

Manf. Tu de tu excesso, villano,
eres causa. *Dat.* Yo, porquè?
Vive Dios, que no serè
causa yo de vn Escrivano.

Manf. Si à verte en mi casa llego,
te he de dar la muerte, loco.

Dat. Tèn al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.

Franc. Señor, què quieres de mi?

Manf. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate: mas ay de ti!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tu maldizes!

Fra. Tẽte señor. *Manf.* Què me dizes?

Franc. Que no me eches maldicion.

Manf. Con ella obligarte quiero.

Franc. Pues sino me he de enmendar,
solo servirà de echar
la soga tràs el caldero.

Manf. Pues irème, y con mi llanto,
à Dios por tu error moviendo,
à vozes irè diziẽdo. *Fr.* Què dizes?

Manf. Que te haga vn Santo. *Vas.*

Fr. No sino vn demonio. *Dat.* Amen.

Fr. Què dizes? que por San Pablo.

Dat. Yo q̃ Dios te haga vn grã diablo.

Fr. Esso me estarà mas bien.
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.

Dat. No quedo yo mas corrido
de averlas ido siguiendo?

Fr. Pues metieronse en el centro,
como de ti se apartaron?

Dat. Señor, como no pararon,
las perdi al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.

Franc. Siendo assi hallarla serà
cierto. *Dat.* Esso como en la calle.

Franc. Vive Dios que la he de hallar
si mil vidas aventuro.

Dat.

Dat. Y lo juras? *Franc.* Yo lo juro.
Dat. Id vos, que no ay que dudara
mas sino sabes su nombre,
què es lo que intentas hazer?
Fra. Sea quien fuere, no es muger?
Dat. Mas no sino fuera hombre;
y si es principal, y sobre
lo tal para dezir no,
fuesse muy rica? *Fra.* Pues yo
para què la quiero pobre?
Dat. Y si mostrasse desden,
y fuesse dura? *Fra.* Ablandaria.
Dat. Y si no quiere? *Fra.* Matarla.
Dat. Vive Dios que has dicho bien;
mueran estas socarronas,
ingrata no ha de quedar,
lo primero he de matar
ciento y cincuenta gorronas.
Fra. Porq̃? *Dat.* Porque traen por flor
en qualquier lance el no quiero,
y en parandose à vn cochero,
huirán de vn Comendador.
Fra. Vamos, que entre las estrellas
si estuviera, la he de hallar.
Dat. Mas antes me has de dexar
ir à matar à vna dellas. *Fra.* A quiẽ?
Dat. Vna que me enfada,
vna bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dar entrada.
Fra. Vèn ya. *Dat.* Donde, señor mio?
Fra. A essa calle, y al infierno.
Dat. Vamos que es aora invierno,
y por allà no harà frio. *Vanse.*

Salen Lesbia, y Lucrecia.

Lesb. Lucrecia, señora mia.
Luc. Què tienes? *Lesb.* Mucho cõtẽto,
ventura ha sido escaparnos
con tal azar del encuentro,
tu hermano en la cale estava.
Luc. Pues sino fuera por esso,
me viniera yo sin ver
en que parava. Me muero
por ver vnas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.
Lesb. Pero el guante? *Luc.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Esso fue bueno.
Luc. Que bizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què ayroso sacò la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.
Luc. En èl no lo admiro yo;
pero en vn hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos.
Fue resolucion bizarra,
sino lo estorvara el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es insufrible, y necio,
muertos, Lesbia, nuestros padres,
en esse lugar, le tengo,
viera toda la pendencia
con muchissimo sossiego,
porque yo no soy de aquellas,
que el ver desnudo el azero
las mata, y de vn hombre huyen,
como si fueran de queso.
Lesb. Bien aya tu inclinacion,
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.
Luc. Ay Lesbia, no me lo mientes,
essos hombres me dàn miedo,
porque estoy temiendo el verme
casada con vno dellos,
que las aguas, y los peynes
me gaste, y si no tenemos
mas de vno, que cada dia
riñamos por el espejo.
Lesb. Esso dizes, del salario
por servirte quiero el tercio.
Señoras, que aya quien sufra
vn lindo en vn galanteo,
èl viene siempre de vn modo,

facudiendo el ferreruelo,
ajustando la balona,
y igualandose el cabello.
Llega con señora mia,
señor D. Tris, què ay de nuevo?
estos lodos insufribles,
que aunque pise con mas tiento,
no puede vn hõbre andar limpio.
Limpio viene vsted, y bueno.
Como haze tanta humedad,
se engrassa de suerte el pelo,
que sino es haziendo trenças,
no puedo traerlo hueco.
Pero assegurole à vced,
que el picaro del Barbero
me ha hecho quedar oy sin Missa:
Jesvs, que torpe, y que necio!
Seis vezes me errò el vigote,
es que tiene gran pie, y cierto,
que no hizo mucho en errarle,
lidio con mil majaderos.
No ay sastre q̃ acierte à hazerme
la cintura, porque tengo
media vara muy escasa:
cierto que es poco, y aun ménos;
pero los dias de fiesta
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de Gallegos;
si hallara vno con pies chicos,
me estrenara por lo menos
los çapatos, y me ahorrara
el afan del çapatero,
que me tienen destruidas
todas las medias de pelo.
Y que aya muger que necia
se pague destos muñecos,
mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablẽ recio;
que menos que tiple son
capones, dos puntos menos.
Mas dexando esto, señora,
en que pararia el empeño?

Luc. Lesbia, deseando estoy
que passe por aqui Aurelio.
Lesb. El no comerà sin verte.
Luc. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le estimo.
Lesb. No serà mal casamiento.
Luc. Es que mi hermano no quiere,
solo porque yo le quiero.
Lesb. Mas el picaron señora,
que te venia siguiendo,
si acaso te enamorara?
Lu. Biẽ puede ser. *Les.* Esso es bueno,
pues no fuera para darle
cõ algo? *Lui.* Porquè? *Les* Por esso,
pues èl se avia de atrever
à tu amor, sin que à lo menos
le diesse cincuenta palos?
Luc. Calla, que es rigor muy necio,
esse es vn melindre ingrato
de algunas, que con el velo
de hipocresias de honor
disfraçan libres deseos.
Porque el otro me siguiesse
pierdo yo del ser que tengo?
si yo le parezco hermosa,
le he de hazer matar por esso?
Sabe, Lesbia, que la Dama
que haze mayores estremos,
quiere mucho mas q̃ à vn primo
à quien le dize vn requiebro.
Si à los que me quieren bien
pago con esse despecho,
à los que me quieren mal,
que queda que hazer con ellos?
Si quien se enamora rinde
la voluntad à su dueño,
las que no se lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde por humilde,
mucho mas se lo agradezco,
porque supo hazerse honrado

con

con tan noble pensamiento.
Si se declara, mejor,
porque supone mas fuego,
y añade al honor de amante,
el de ser con mas afecto.
Dezir que el respeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
sino aquello que yo quiero.
Lesbia, esta opinion es mia,
y aun de las mas acà dentro,
quien me ama, no me desea
xaquecas, sino contentos.
De vèr muchos que me quieran,
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermosura
mas vassallos à mi Imperio.
Quando voy por vna calle,
y algunos moços encuentro,
que passan muy mesurados,
sin dezir malo, ni bueno,
les arrancara los ojos,
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgara de verlos ciegos.
Si hallo algunos que me digan
donaires, o atrevimientos,
aunque se enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no ay quien me hable,
con tan grande desconsuelo
buelvo à casa, que no soy
todo el dia de provecho.
Esto es verdad en nosotras,
querer negarlo, es lo mesmo,
que dezir mal de los coches,
los que no pueden tenerlos.
Mas vamos à lo que importa;
quantos papeles tenemos?
Lesb. No han caido mas de seis,
todos son de casamientos,
plegue à Dios que acierte, que es
dificultoso, escogiendo.
Luc. Bien podrè quando mi hermano
dize que ha hecho ya el concierto
con vn Milanès muy rico.
Le. D. Fabricio? *Lu.* Lesbia, el mesmo.
Lesb. No pintò el Bosco
figura de tales gestos;
no le has visto? *Luc.* Dios me libre,
Lesb. Oye, y veràs su bosquexo.
Quanto à lo primero, es calvo,
tan raso, que al verle, pienso
que acaso se siembran calvos,
pues tan crecida la veo,
que es de simiente su calva,
como verengena; luego
es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,
en vn defecto dos faltas,
pues de vn golpe es çurdo, y tuerto
Iten, es vermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como corre desollado,
aun viejo queda vermejo.
Iten, que no tiene pies,
porque de Juanetes llenos,
trae por pies dos empanadas
de pichones por el suelo.
Iten, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ser menores las faltas,
no se vieran en el cuerpo.
Iten. *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de escucharlo me muero.
Lesb. Y con este has de casarte?
Luc. Has perdido, Lesbia, el seso?
antes me diera la muerte.
Der. Pàra, pàra aqui. *Les.* Què es esto?
Luc. Mi hermano en coche?
Lesb. Si acaso viniesse yerno?
Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonara el suegro.

Sale Federico.

Fed.

Fed. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes ya dentro en tu casa.
Luc. Què dizes, que no te entiendo?
Fed. Que viene ya à verte.
Luc. Quiē? *Fe.* Pues aora estàs en esso?
Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio;
el mas rico hombre es de Italia.
Luc. Hermano, es de veras esso?
Fed. Como veràs? pues lo dudas?
Luc. Cierto que has estado bueno,
y lo cree el tal Don Fabricio?
Fed. Pues no, si ha de ser tu dueño?
Luc. Dueño, marido de dueña?
Fed. No sino tuyo. *Luc.* Me huelgo.
Fe. Pues que piensas, que es de burlas?
Luc. Pienso que has perdido el sesso.
Fed. Vive Dios, que has de casarte
esta noche. *Luc.* Vive el Cielo,
que antes me ahogara yo misma.
Fed. Pues sabe, que yo he de hazerlo
si esta noche no te casas,
que està mi honor muy à riesgo
con vna hermana tan libre,
que no la quitan mis ruegos
de noche de los balcones,
de dia de los passeos,
y acaso me lo murmura
toda Sena, y has de hazerlo,
ò à mi enojo. *Luc.* Menos vozes,
señor Federico, quedo,
que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.
Quisiera vsted (quien lo duda),
con el Milanès empleo,
gastar, luzir, y triunfar,
à costa de mi tormento,
yo en penas, vsted en glorias,
pues no señor, que es muy cierto,
que con penitencia agena
no puede ganarse el Cielo,
Hazerle vsted su cuñado
por ansia de su dinero,
mas es quererle por deuda,
que procurarle por deudo.
Por remediar vna hermana
rema vn hermano discreto,
mas por remediarse, nadie
pone à su hermana en vn remo.
Yo penando en vn marido,
porque vsted tenga trofeos,
pues esso, mas que casarme,
pienso que es ponerme à censo.
Yo casada con tal monstruo?
tuviera entonces por cierto,
que era el casarse morirse,
viendo visiones en ello.
Allà en España, en Galicia,
dizen, que se pone à vn tiempo,
vna muger con vn bruto
para harar, y siendo cierto,
si à este me viessen, pudieran
sospechar con el exemplo,
que era para atar el yugo,
mas que para casamiento.
Enfin, señor, Federico,
arrastrar con esse Imperio
mi voluntad, es querer
tener en mi mas que el Cielo.
Y si quieres, siendo hermano,
por ser muger yo, en mi pecho
tener mas lugar que padre,
no te darè, ni el que debo:
Si he de casarme, en el dote,
poco, ò mucho que yo tengo,
ay harto para no hazer
el matrimonio de viejo.
Yo à vn hombre lleno de males,
donde con oficio entero
de enfermera? es este
matrimonio, ò Monasterio?
Si te brinda su riqueza,
à mi no, que tanto tiempo

no gozo el oro en las arcas,
como el marido en el lecho.
Y enfin, no he de sufrir que hagas,
siendo para mi de hierro,
de encomienda para ti,
la Cruz de mi catamiento.
Sobre esto, jura, amenaza,
hiere, ò mata que à mi pecho
no le turban tiranias,
si para todo ay remedio.
Fed. Yo para tal libartad
he tenido sufrimiento?
viven los Cielos que aora.
Echa mano à la daga.
Lesb. Què intẽtas, señor? què es esto?
Fed Aparta, villana. *Lesb.* Espera,
señor, que barbaro intento.
Luc. No Lesbia, no le detengas,
que serà grande trofeo
matar à vna hermana, que haze
resistencia à vn desacierto.
Fed. Pues vive el Cielo, tirana,
que ha de ser, y si te dexo,
es para que te resuelvas
esta noche à obedecerlo,
ò à vẽr, pues mi honor vltrajas
con tus escandalos ciegos,
tu libre pecho mil vezes
penetrado deste azero. *Vas.*
Lesb. Virgen, qual và: de dos brincos
hizo escalera del viento.
Luc. Lesbia, injustas tiranias
causan villanos despechos,
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo,
à Aurelio le has de llevar
vn papel. *Lesb* Para que es esso,
si desde que vino el nobio
ha estado en la puerta Aurelio?
Luc Podrà entrar?
Lesb. Pues quien lo estorva?
yo me encargarè del riesgo.
Lu. Pues llamale. *Les.* Voy bolãdo. *V.*
Luc. Perdone todo el respecto,
que no ay atencion decente
con el vivir en vn siervo.
Nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.
Salen Lesbia, y Aurelio:
Lesb. Entrad. *Aur.* Hermosa Lucrecia
Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la causa de lo que intento:
à vezes logra el peligro
lo que no puede el concierto:
yo soy tu esposa. *Aur.* Què dizes?
Luc. Que para serlo te espero
esta noche, y has de estàr
alli donde hablarte suelo,
para que aparte me lleves,
donde assegures el riesgo.
Aur. Pues si ha de ser deste modo,
lograrlo mejor pretendo,
con vna musica yo
passar por la calle quiero,
que si alguna gente huviere
en ella, la irà siguiendo,
y te dexaràn lugar
de salir con mas secreto:
y à mas, servirà de seña,
para que sepas que espero.
Luc. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenir el empeño,
que yo saldrè à ser tu esposa.
Aur. Esso es lo que yo no aceto,
que con su opinion Lucrecia
no es para muger: mas esto
callarè, que si es engaño,
no avrè yo sido el primero;
pues à Dios, yo serè fixo.
Luc. Mi vida importa à lo menos.
Aur. Librarete del peligro.

Luc. Serà à mi tormenta el puerto.
Aur. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.
Aur. Cierto serà. *Luc.* Vete Aurelio,
vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Dõde?
Luc. A prevenir. *Lesb.* Què dinero?
Luc. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.
Luc. Pues vamos.
Lesb. A esso me atengo:
que al brindis del matrimonio
no hemos de beber en cerro. *Vãse.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juizio he de perder.
Dat. Señor, quieres espulgalla?
Franc. Yo no me he de ir sin hablalla,
mira tu como ha de ser.
Dat. Si desde por la mañana
hallarla no hemos podido,
y ya vès que ha anochecido?
Franc. Pues essa ha de ser la mañana.
Dat. Pues bolvamos à notar
casa por casa; esta es Franco
de vna vieja, que es estanco
de las moças del lugar.
En el peso tan fiel,
aunque es su cara maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San Miguel.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene vna vrraca en la reja,
que està diziendo, quien paga?
Fr. Biẽ te informaste. *D.* Estoy ducho,
aqui vive vn Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.
Franc. Què es lo que puede tener
que perder, que assi te admira?
Dat. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene harto que perder.
Alli vive vn Cavallero
del milagro, vn hombre tal,
que significa caudal,
gasta, triunfa, trae dinero,
tiene grande ostentacion,
y su Dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.
Franc. Sin pecar puede esso ser?
pues como te satisface?
Dat. Porque todo esto lo haze,
sin tener en que caer
mas allà. *Franc.* Quieres callar,
que no te puedo sufrir?
Dat. Pues como has de divertir
el tormento de esperar?
Franc Esso dudas? renegando
de ti, de mi, y de mi amor,
y della. *Dat.* Mira, señor,
vn hombre se iba açotando,
por la calle iba corriendo,
y en las tabernas que hallava
hazia estacion, y se estava
vn quarto de hora bebiendo.
Dixole vno: mirad que oy,
beber tanto es desvario,
y èl respondiò, señor mio,
mientras bebo, no me doy.
Pues amor te açota al trote,
murmurando caminemos,
que mientras tristes bebemos,
no sentimos el açote.
Franc. Si es instrumento el que siẽto?
Dat. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà amante,
que pide con instrumento.
Franc. Musica es.
Dat. No, sino no,
si à esta dama se la diera.
Franc. Mejor entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.
Dat. Y si el galàn viene aqui?
Franc. Mientras yo hablo èl callarà,
y la dama entenderà
que estàn cantando por mi.

Da

Dat. Y si el que festeja intenta
que callen, y và à avisarlos?
Fran. Pues avrà mas que mandarlos,
que la canten por mi cuenta.
Dat. Pues à mi no ay quiẽ me assombre,
porque basta la razon,
ya se acercan, y diez son.
Fran. Me cabrà à dedo por hombre.

Cantan dentro.

Dent. Niña, la feria te acuerde,
que ya està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe,
que el Franco aora se pierde.
Dat. Franco, del Franco hazen ascos,
plegue à Dios que en paz lo vean.
Fran. Vive Dios, que si Franquean,
les he de romper los cascos.
Dat. Dios me saque desta lid,
que son muchos Cavalleros.

Salen Musicos, y Aurelio, y passan cantando.

Aur. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.
Musi. Niña, la feria te acuerde, &c.

Abre vna ventana, y sale à ella Lesbia.

Lesb. La musica es la que passa,
y ha venido à linda hora,
avisarè à mi señora,
pues no està su hermano en casa: *V.*
Dat. No estamos aqui muy malos,
que han abierto aquel balcon.
Fran. Pues yo por essa atencion,
no los he molido à palos.
Dat. Pues si lo has llegado à oìr,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el Franco.
Fran. Pues què avian de dezir?
Dat. Luego si no ay culpa en nada,
para què te has de enojar?
Fran. Que mas culpa que cantar?
mas que Moro es el que enfada?
Dat. Pues, señor, si te eñojaron,
embistelos cara à cara.
Fran. Pues por esso les matara,
que no porque me nombraron,
que quando yo al mal me igualo,
què han de dezir de mi ageno?

Dentro Musicos.

Mus. Què ha de ser el Franco bueno?
aunque es aora tan malo.
Fr. Bueno yo? *Dat.* Ay tales porfias,
là feria diz que serà
buena, porque este año avrà
en la plaça alcamonias.
Fran. Pues esso en què se encadena
con lo que ellos vàn cantando?
Dat. La plaça està rebosando
dellas, que vna feria buena
no consta de otras bambollas,
mas que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.
Fran. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos,
aqueste balcon abrieron,
quando passaron cantando.
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que allà entrare
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.
Dat. Esso intentas? *Fr.* Pues es malo?
Dat. No, pero temo si encuentras,
aqueste rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hallar, sino à hazer el rastro.
Fran. Esto ha de ser, ponte aqui.
Dat. Esto es vn ponte con amo.

Sale Aurelio.

Aur. Esperando à que se vaya
este hõbre, en la esquina he estado,

él no se vã, y es forçoso
que yo se lo diga; ha hidalgo.
Dat. A ti es. *Fran.* Como no lo soy,
por no desmentirle, callo.
Aur. Oye, ha Cavallero. *Fran.* Miente.
Aur. Remitido està el agravio,
que yo confiesso, que miento,
pues debeis de ser villano.
Fran. Tambien miente.
Aur. Pues què sois?
Fran. Ni tan alto, ni tan baxo. (do,
Da. No ay medio entre magro, y gor-
serà hijada. *Aur.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.
Fran. Pues cargad con sus guijarros.
Aur. Buen humor, por vida mia.
Dat. Se purga todos los años.
Aur. Lo que yo he menester es,
que os vais della, que es mas claro.
Fran. No puedo hazerlo. *Aur.* Porquè?
Fran. Porque yo no me descarto.
Dat. Està à flux, y se ha de ir della,
quando està bruxuleando?
Aur. Vos os aveis de ir, ò yo
sacaros della. *Fran.* Arrastrando.
Aur. No serà, sino à estocadas
con esta espada. *Fran.* Veamos.
Aur. Esso aqui abaxo. *Fran.* Avrà luz?
Aur. Bastante para enseñaros
à ver quien soy. *Fra.* Me conformo.
Aur. Seguidme.
Fran. Si andas de espacio. *Vanse.*
Dat. Señores, pierdo mi juizio,
este hombre và combidado?
van à reñir, ò à beber?
pero què escucho! empezaron,
como suenan las espadas.
Virgen, y que chincharrazos.
Den. Au. Muerto soy. *Dat.* Laus Deo.
Dentr. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto. *Dat.* La justicia.
Dentro. Favor, favor al Senado.

Sale Franco.

Fran. Liolas con mil demonios.
Dat. Señor, què ay?
Fran. En paz quedamos.
Dat. Huyamos de la justicia,
que yà viene por el barrio.
Fran. Esso es dezir, que nos siguen,
antes la espada embaynando,
en este vmbral nos paremos,
como que estamos acaso.

A la ventana Lucrecia.

Luc. Lesbia, si diste la seña,
mira si està ya esperando.
Lesb. Fixo està como vn relox.
Luc. Pues si està ai, què esperamos?
desde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo,
la hora es la mas segura,
Lesbia no ay que dilatarlo:
ce. *Dat.* Quien es? *Luc.* Allà và esso.
Dat. Venga. *Lu.* Esperad, que yà baxo.
Fr. Què es esto? *D.* Cuerpo de Christo,
el bien de Dios, San Hilario.
Fran. Què hablas?
Dat. Vn millon de joyas
es por el passo en que estamos.
Fran. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Madalena, vamos,
señor, que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.
Fra. Quien las echò? *Dat.* Vna muger.
Fra. Pues esperemosla. *Dat.* Vn diablo;
que ay cadena aqui mas grande
que rosario de Hermitaño.
Fran. Espera. *Dat.* No vive Christo.
Fran. Espera, ò te harè pedazos.
Dat. Señores, què dize este hombre?
por San Juan que està borracho.

Salen Lucrecia, y Lesbia.

Luc. Lesbia, bien se ha consegido.
Fran. Cubrete el rostro.

Lesb.

Lesb. Escapamos.
Luc. Aurelio, no ay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro presto.
Fran. Dato.
Dat. Què dizes? *Fran.* q̄ esta es la dama
que buscavamos. *Dat.* San Pablo.
Luc. Què esperas? no te detengas.
Fr. Vèn trás mi. *Luc.* Sigo tus passos,
vèn Lesbia. *Le.* Irè como vn corço.
Dat. Lesbia dixo? Cielo santo,
Lesbia es la que à mi me cabe,
invoco al monte Parnaso,
porque Lesbia en culto es nõbre
de soneros entre canos.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Franco, y Dato de soldados, y vn Sargento con alabarda.

Sarg Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento,
el Governador atento,
à aquellas damas ha dado
solo por vuestro respecto.
Todo estarà muy cumplido,
que como esta plaça ha sido
la que tomamos à Orbiero,
Republica, con quien tiene
guerra nuestra patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro della nos mantiene.
Y aunque iban ambas à dos
algo tristes, y asustadas,
quedan ya mas consoladas
de verse estimar por vos.
Y el Governador atento
de tener (por si se obra)
consigo buen Franco.
Fra. Sobra,
que lo diga el buen Sargento.
Sarg. Aunque vienen disfraçadas
de aquellos trages vsados
entre damas de soldados,
bien se vè que son honradas.
Fran. Si son, y advertirle quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son,
como por lo que las quiero.
Sarg. Empeñado estais de honrado.
Dat. Pues si anoche por sus bodas
las traxo joyas à todas,
no quieres que estè empeñado?
Fran. Calla tu, señor Sargento,
ya vced nos ha comboyado,
y ya en Sena hemos entrado,
por si algun tropel me aguarda.
Sar. Pues yo no os irè à ayudar?
Fran. Nos hemos de embaraçar
mucho con esta alabarda.
Sar. Esso dize? en la ocasion
la alabarda con denuedo
jugada à vn santo dà miedo.
Fran. Esso es allà en el Japon.
Sarg. Pues quien al acometellos
resistirà temerario
dos botes? *Dat.* Vn Boticario,
que se regala con ellos.
Fran. Solo he de ir.
Sarg. Pues al Castillo.
Fran. Seor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan soldado pagò el pato,
y se queda à tragar viento. *Vase.*
Fran. Pues abranos Juan Sargento,
si tardaremos vn rato.
Aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el coraçon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
Dat. Y en ella, assi Dios te guarde,
has de entrar? *Fr.* Como lo hablo,

Dat.

Dat. Estàs loco, hombre del diablo?
Fran. Pues que te ofusca cobarde?
Dat. Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Fra.* Es assi,
mas no me conoce à mi,
mi à èl le conozco yo.
Dat. Pues vna hermana robada,
vn hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tiranamente forçada.
Que aunque ya echada la suerte
suspende el llanto, y te halaga:
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no sea, ò no te assombre:
no diste la muerte à vn hombre,
y te conocieron? *Fra.* Si.
Dat. Pues hombre que vna maçorca
de culpas hilando està,
donde tan seguro và,
sino à volar en la horca?
No imaginas que estarà
llena de Esbirros tu casa,
para saber lo que passa?
Fran. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està alli, y desamparado,
de la justicia vltrajado,
y de nadie socorrido.
Aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y della le he de sacar,
y llevarmele al Castillo.
Esta es mi resolucion.
Dat. Por tu padre (hà hijo valiente!)
mata doze, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo
que si fuera por Lutero.
Fran. Ya esta accion està resuelta,
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.
Dat. Allà nos daràn la buelta.
Fran. Mas què es esto?
Dat. Què,
vna Cruz es que està alli.
Fra. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.
Dat. Es la verdad, y dà miedo.
Fran. Y yo he de esperar aqui:
la luz estorva.

Ha de aver vna Cruz con lamparilla, por donde se puede sacar vn braço, y buelva à entrar. Suena ruido de cadenas dentro, y dize vna voz.

Voz. Ay! *Fran.* Què oì?
Dat. Valgame lo mas del Credo!
no suena à vno, ni dos,
sino por mas testimonios,
à trecientos mil demonios.
Voz. Franco, encomiendame à Dios.
Fran. Valgame el Cielo! q̃ escucho?
de horrores estoy cubierto,
què es esto, Dato? *Da.* Esse muerto
que se te encomienda mucho.
Fran. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
treinta vezes la he empeçado,
y no la puedo acabar.
Y aun imaginarlo es mengua,
el muerto hablar, es locura.
Dat. Si es el muerto de grosura,
los Sabados tendrà lengua.
Fran. Que assusta à vn pecho valiente,
llega à casa, que aqui espero,
y matar essa luz quiero,
mientras avisas.
Voz. Detente.

Và apagarla, y sacan vn braço desde el paño, q̃ le detiene, asiendole de las manos.

Fran-

Franc. Què miro! *Dat.* San Baltasar!
Franc. Dato, llega.
Dat. Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el braço seglar.
Franc. Cobardia es, vive el Cielo,
tenerme la mano asida.
Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.
Franc. Pues què consuelo ay aqui?
Dat. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mi. *Fr.* Què quieres?
Dat. Pregunta vana,
calla por Dios. *Fran.* Què ocasion?
Dat. No le armes conversacion,
que estarà de aqui à mañana.
Voz. Vè, que antes de tu partida
con èl privaràs desuerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dar vida.
Sueltale.
Franc. Dato. *Dat.* Por no oirte callo.
Desaparecese braço, y Cruz.
Franc. Vèn. *Dat.* Fuesse ya?
Franc. Ya se fue. *Dat.* Està ya lexos?
Fr. No sè. *Da.* Venia à pie, ò acavallo?
Franc. No sè de mi, ni hablar puedo,
hecho de hablarle quedè
vn mismo infierno. *Dat.* Por què?
Franc Porque le he sentido miedo,
y mucho me enfadaria,
que de visitarme trate.
Dat Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia. *Fr.* Vè à casa.
Dat. Y de essa suerte,
aviendote vn muerto hablado,
quieres ir tan descuydado?
Fr. Què importahablar cõ la muerte?
Dat. Señor, tu vicio malvado.
Fran. Estàs borracho? *Dat* Insolencia
es no ir à hazer penitencia,
Franc. Si harè, en siendo combidado.
Dat. Yà estamos junto à la puerta.
Dent. Echadle. *Dat.* Oye lo que passa.
Dent. Vaya. *Fran.* Vozes en mi casa?
Dat. Por mas señas que està abierta.
Frã. Entremos, que ay mucho ruido.
Entran por vna puerta, y salen por otra.
Dat. Con gran miedo voy tràs ti.
Franc. Retiremonos aqui,
para saber lo que ha sido.
Dent. Salga. *Franc.* Retirate acà.
Dize dentro Manso.
Manf. Señores, nada os resisto.
Dat. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado ya.
Salen algunos Alguaziles, empujando al viejo, y cae en el suelo.
1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.
Manf. No me arrojeis desta suerte,
sea por amor de Dios.
1. Si, que no huviera traicion,
si encubridores no huviera.
Manf. No lo soy yo afee, y quisiera
serlo en aquesta ocasion
de la tirana indecencia
de la verguença en que os dexo,
de vltrajar vn pobre viejo,
que no tiene resistencia.
Franc. Voto à Dios, à quantos son,
los he de hazer, y aũ no ay harros,
tajadas. *Dat.* A siete quartos
valen en el bodegon.
1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vezino,
que declare el assesino,
y vaya escriviendo vsted.
Sale vn Alguazil con el vezino, y escrive el Escrivano.
2. Aqui està. 1. Llegad hermano,
escriva en esse bufete.

2. A quantos somos? 1. A siete.
Dat. Aqui està yà el Escrivano.
1. Su declaracion prosiga:
quedan guardando la puerta?
2. Seis en ella estàn alerta.
1. Pues vaya escriviendo. 2. Diga.
Manf. Que deseais acomulalle,
esse delito, se infiere.
1. Oye, calle, si no quiere
que le echemos en la calle,
ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy
digno della, ya lo veis,
que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confiesso en no morir,
harto delito es vivir,
quien à estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda,
si delito aqui aver puede,
castigadlo, si sucede,
mas no querais que suceda.
Que Juez desapassionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito ocioso,
con dolor de averle hallado.
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar,
que os avia de pesar
de que todos fuessen buenos.
Franc. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.
Dat. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga, aora bien.
2. Vaya declarando aora.
Vez. Yà esso no està declarado?
Franco es vn hombre malvado,
anoche vino àdeshora,
y la sangre del azero
entrando en casa limpiò,
y esto todo lo vi yo,
y anda con mucho dinero.
Y aunque yo quien era ignoro,
vi vno que le dixo, dale.
2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra vn tesoro.
Vez. El, señor, es vn tirano,
y en mil maldades le vi.
Dat. Què aquesto escuchemos,
y yo con mi daga en la mano?
Vez. Su padre del assesino
lo sabe mejor, si le oìs.
Manf. Amigo, yo? què dezis,
si anoche à casa no vino?
Dat. Demos por essas paredes.
Frã. Loado Dios. 1. Quien està aqui?
Fran. Buenas noches. *Vez.* Ay de mi!
Franc. Sossieguense vuesarcedes.
1. El es, guardad el processo.
Fran. Què ay por acà desta suerte?
1. A averiguar esta muerte.
Franc. Yo vengo à averiguar esso:
dexelo vsted, y con cuydado,
que todo se ha de hazer bien:
viene vcè à esto tambien?
Vez. Yo, señor, vengo llamado,
à dezir que sè de vos,
y como tan buen amigo
vereis todo quanto digo,
que no ha sido mas, por Dios,
de lo que devo en virtud
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vezino, y honrado.
Dat. Assi tengas la salud.
Franc. Vos hareis las amistades,
que siempre de vos confio.

Manf. No creas tal hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores.
Fra. Padre, el honor les bolved,
yo sè que me hazen merced
todos aquestos señores;
que con piedad generosa
honrado avràn mi posada.
Dat. Entre tanta gente honrada
pudiera aver otra cosa?
I. Como con tal desacato
aqui os venis à poner?
Fran. Pues venirme yo à prender,
si soy culpado, es mal trato?
I. Pues luego os dad à prision.
Fran. Valgame Dios! tiempo avrà.
II. Luego. *Fra.* Todo se andarà,
que es muchissima razon.
II. Pues no venis?
Dat. Què hazer quieres?
II. A prenderos. *Fra.* Lo confiesso.
Dat. Y traenos èl para esso
dos papeles de alfileres?
Fran. Mas esto lo echo à perder.
Quitale el processo.
I. El processo tomais vos?
Fran. Quedo por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa và errada,
porque este señor vezino,
y otros como èl, imagino
que avràn, como gente honrada,
dicho de mi lo que dize
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion
que de mi opinion desdize.
Porque yo (entiende vced)
soy vn hombre que en mi vida
sufri accion descomedida,
que nada dissimulè,
que junto à mi no ay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fee,
y sobre esto matarè
todo quanto vcè mandare.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan à menudo,
si hazen porque los sacudo,
y sino lo hazen tambien.
Con los que son ricos como,
mi dinero es mi delito,
si me lo dàn lo permito,
y quando no se lo tomo.
Y pintando este camino,
si ay quien no lo quiere assi,
vàn puñaladas de mi,
como sangre de vn tozino.
Yo matè por porfiar
à noche vn hombre importuno,
y por parecer poco vno,
lo vengo aora à enmendar.
Siendo assi, que aqui và expresso
lo que este hidalgo dezia,
que es vna alabança mia,
y està falso este processo.
Y siendo tan ajustado
vcè, como yo lo ignoro
por su honor, y su decoro
este quedarà rasgado, *Rasgale.*
y escriva otro desde aqui,
donde por mi confession
ponga està declaracion.
Dat. Y ponga vcè ante mi.
I. Hombre, que te has rematado,
todo el processo has rompido?
pues como te has atrevido
contra la ley del Senado?
Manf. Hijo Franco, à què has venido?
què intentas, que de essa suerte
vienes à darme la muerte?
I. Mejor fuera averos ido.
Fran. Pues es mucho?
I. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrito està?
Fran. Pues tenga, que mas serà

el romperles la cabeça:
Saca la espada, y metelos dentro, y vàn diziendo los versos dentro.
Manf. Favor al Senado, amigos.
Fran. Dato, dales tu favor.
Dat. Y ayuda fuera mejor.
Manf. Resistencia, sean testigos, (chete:
que me hã muerto. *Da.* Và vn cor-
Dent. Jesus. *Dat.* Dos.
Dent. Muerto soy. *Dat.* Tres.
Dent. Que me mata,
San Andrès. *Dat.* Quatro, cinco:
Dent. Ay. *Otro.* Ay. *Dat.* Seis, siete.
Manf. Dato (el dolor no resisto)
ayudame à levantar.
Da. Ya pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *Vas.*
Manf. Cielos, Franco, ya empeñado
no se podrà defender,
ya no me puedo mover,
que estoy de mi suerte atado:
Hà vejez! que siempre lloras
por la vida en que porfias,
que sirve vivir dos dias,
quien muere todas las horas.

Procura el viejo levantarse, y anda por el suelo esforçandose con el baculo, y dize dentro Franco.

Fran. Desta canalla insolente
no quede vivo ninguno.
Dentro Dato.
Dat, Esso no, dexemos vno,
para que despues lo cuente:
Manf Las alas el mas cruel
me corta porque no buele;
no es el mal el que me duele,
sino el que resulta dèl.
Otro pie el baculo es,
y a los dos nos dà favor,
que pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres,
la

Aun arrastrando irè ossado
à darle favor, hà Cielos!
no bastavan mis desvelos
para traerme arrastrando?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece,
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca!
Mas caì, ya he conocido
(ay de mi!) esto que acaba,
crece el mal, caìdo estava,
y aora estoy mas caido.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal? *Dentro Dato.*
Dat. Franco, donde vamos?
Fran. Dato à mi padre acudamos:
Salen los dos.
Manf. Hijo bien lo he menester,
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.
Dat. Por San Pedro q̃ hemos muerto
mucho mas que vn obligado.
Manf. Hijo mio. *Fran.* Estraño susto!
padre, quien llegò à injuriarte?
Manf. El deseo de ampararte,
que deve de ser injusto.
Fran. Dato, vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aquì à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis ombros.
Dat. Por donde hemos de ir te digo?
Fran. Por la puerta falsa irè.
Dat. Siendo assi, saquemosle
por encima del postigo.
Fran. Venid, padre.
Manf. Ay Franco Cesar,
donde me intentas llevar?
Fran. La noche me ha de amparar.
Dat. Cuerpo de Dios, como pesa.
Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que ya te vi.
Fran. Ayudeme el diablo à mi,

pues

ques no le he dado à cenar.
Dato, al campo con cuydado.
Manf. De temor pierdo el sentido.
Dat. Aora conozco que ha sido
en vn lance muy pelado. *Vanse.*
Salen Lesbia, y Lucrecia vestidas de gorronas.
Luc. No prosigas Lesbia, calla
en desdichas como aquestas,
que añade la circustancia,
sino puede sea mas ella.
Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanço, aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mi!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè, y con mis penas.
Sin mi me vi, y con mis males,
sin palabras, y con quexas,
sin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia.
En vn campo, donde siendo
testigos las ondas negras,
mas de tan torpe delito,
quien sino sombras lo fueran?
Con vn hombre tan cruel,
que manchando à la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda.
Me quitò el honor, no sè
como ha podido lengua
pronunciar esta desdicha,
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas ya que sucediò el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo imposible,
sino alivio à la dolencia.
Hallè Lesbia, que es vn hombre,
para ser mayor mi penā,
con quien doblado el remedio
se haze doblada la ofensa.
Con el disfraz deste trage
humilde, y proprio, encubiertas,
à este Castillo nos traxo,
donde yo sin darle señas,
de que en mi quedò alvedrio,
las seguì. que me vi, Lesbia
como el que en la noche obscura
errò el camino la senda,
hallandose ya sin tino
en la intrincada maleza
al arbitrio de su intento,
suelta al cavallo la rienda,
yendo al govierno de vn bruto,
porque escarmentado piensa
de aver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin remedio doblan,
quien el remedio le piensa.
Y assi Lesbia, imaginemos,
que el poder de las estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar que no me diò honor,
quien me le quita por fuerça.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aquestos hombres
nuestro incierto norte sean.
Pues ya nuestro honor es suyo,
sea su suerte la nuestra,
q̄ aunque el mundo nos murmure
quando con ellos nos vea,
quien culparà al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se và tras ellos,

por el amor de las prendas?
Nada del pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimiento,
torpe, ò licito me acuerda.
Pues el Cielo no da el daño
que hemos de llorar por fuerça,
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
Del arbol que enciende el rayo,
la que verle arder espera,
aproveche el desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucion,
y postrer razon es esta,
permitala, ò no el decoro,
sufralo, ò no la modestia.
Condenelo, ò no el respeto,
que estoy à tomar resuelta
por eleccion el deleyre,
que trae el daño por fuerça.
Lesb. Pues à Dios lagrimas mias,
y brindo à las castañetas,
para persuadirme à mi
à esta vida, hazes arengas,
estando rabiando yo
por ser vna Anabolena?
No llorarè mas prometo,
si treinta vezes me fuerçan,
y esta fuerça ya passada,
que por passar estuviera,
tomara para que viesses
Luc. Què harias?
Lesb. Probar la fuerça.
Luc. Pues te forçaron à ti?
Lesb. Pues no perdiò tambien Lesbia,
no tanto honor como tu,
mas te juro en mi conciencia,
que lo eran dos puntos menos.
Luc. Buelves à llorar?
Lesb. De pena
de no aver perdido mas.

Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mi en esta ausencia.
Lesb. Què ha de hazer, teniendo tu
tantas armas en defensa?
Luc. Pues sigamos al destino.
Lesb. Esso si, Lucrecia bella.
Luc. Ya no soy Lucrecia yo.
Lesb Antes la misma Lucrecia
eres; pero no tan boba.
Mira que vida te espera,
si à Franco le dàn vn puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su presidio.
Y le ha dado el juego en renta,
yo le saco las barajas,
y estoy en esto tan diestra,
que aunque sean quinze mas,
siempre seis debiendo quedan.
Luc. Parece que siento ruido.
Lesb. Franco es que llega à la puerta.

Sale Franco con su padre al ombro, y Dato.

Fran. Ayudame Dato, que ya
me vàn faltando las fuerças.
Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traygan à cuestas.
Manf. El Cielo en premio, hijo mio,
te dè luz de penitencia.
Fran. Pese à mi alma, essa paga
me dàs por esta fineza?
Luc. Què es esto Franco?
Fran. Este anciano,
es bellissima Lucrecia,
mi padre, à quien saquè aora
de mil peligros, y afrentas:
èl està enfermo, y tullido,
y le traygo, porque deva
mi obligacion à tu amor,
sobre tantas la fineza

de cuidar de su regalo.
Luc. Será mi atencion primera.
Manf. Quien es hijo esta señora?
Fran. Quien tu quisieres que sea:
esta señora, es, sin quien
no se puede hazer la quenta,
la huespeda desta casa.
Luc. Y quien serviros desea.
Les. Como, que el viejo es curioso.
Luc. Que llamas curioso, Lesbia,
si se te suelta algun punto
lo verás. *Les.* Ojo à las medias.
Fran. Llevadle donde descanse.
Manf. Esso mi humildad os ruega,
que à fee que lo he menester.
Luc. Venid muy en hora buena.
Manf. Dios os pague tanto alivio:
mas, señora, no quisiera
embaraçaros la casa,
donde no haga molestia
mi edad algun rinconcillo,
que segun males me cercan
esse de dia, y de noche
avrà de ser mi vivienda.
Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.
Dat. Lesbia ayudame, què esperas?
Lesb. Vamos, aunque siento que aya
luego en casa.
Dat. Què Lesbia?
Lesb. Ay cosa peor que vn suegro?
Dat. Si, y mucho.
Lesb. Quien?
Dat. Vna suegra.

Vanse, y llevanle.

Fran. De lo que me ha sucedido
el alma traigo suspensa
passando yo con mi padre,
para sacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la misma voz que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea,
que oy perdiendo has de ganar.
Y hasta que llegue à esta puerta
vino sonando en mi oido
esta voz: què es lo que intenta
conmigo el Cielo? es acaso
esta la muerte primera?
no tengo si esto le enoja,
otras muchas, y mal hechas?
pues que horrores me persiguen
por este hombre? pero Lesbia
lleva barajas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda,
pues quanto tengo he perdido;
à vèr que ilusion es esta.

Sale el Sargento.

Sarg. Franco, esperandoos està
vn Cavallero de Sena,
que dize que viene à hablaros.
Fran. Venga muy en hora buena.
Sarg. Hidalgo entrad.

Sale Federico.

Fed. Dios os guarde.
Sar. Que despacheis con presteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.
Fed. Serè breve. *Sar.* Esso pido.
Fed. Si las noticias son ciertas, à F.
valiendome deste hombre,
he de averiguar mi afrenta,
y assegurar mi vengança.
Fran. Què mandais?
Fed. La opinion vuestra,
vuestro valor, señor Franco,
à conoceros me empeñan,
por deseo de serviros.
Fran. Si es essa la intencion vuestra,
yo soy esto que se vè.
Fed. Mas es, pues de vos quisiera

valerme para vn empeño
que he de referiros. *Fran.* Venga.
Fed. Vos, señor Frãco, es muy cierto,
que no conoceis mis prendas.
Fran. Basta que vos lo digais.
Fed. Yo soy vn hidalgo en Sena,
donde jamàs tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y oy por vna muger facil
he quedado en vna afrenta,
de q̃ he de vẽgarme. *Fra.* Malo. *à p.*
Fed. Yo servia vna dama bella,
(assi encubro mi deshonra) *Ap.*
en tan finas assistencias,
que haze publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta
(muger en fin) que liviana,
despreciando mis finezas
con vn soldado (que ignoro)
que admitiò libre, en mi ausencia
se saliò. *Fran.* Cuerpo de Dios.
No es vuestra dama? *Fed.* Si era. *Ap.*
Fra. Por Dios q̃ pensè q̃ hablava
el hermano de Lucrecia.
Fed. Ella en fin, sè que ha venido
por avisos, y por señas
à este Castillo, que es
vn Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haziendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, y estando à mi cuenta
el justo agradecimiento.
Fran. Para que es tan larga arenga?
y es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeça?
Fed. Si, que el ser publico el caso
haze mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
que à darle muerte me empeña.
Fran. Pues esso, apretar la mano,
y al sacudirle, correrla,
Dent. Dat. En quanto dixo. (esta
Sar. Es engaño. *Les.* Siete barajas con
se debẽ. *Fed.* Què es esto? *Fr.* Nada,
vozes son de los que juegan.
Fed. Pues si en esso os empeñais,
para que principios tenga
mi agradecimiento os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mi vna gala
del valor desta cadena.

Dale vna cadena.

Fran. Si me hazeis essa merced,
yo devo muchas finezas
à la huespeda de casa,
à llamarla irè; mas ella
sale ya, y en vuestro nombre
se la darè. *Fed.* Norabuena.

Sale Lucrecia.

Luc. Ya Franco, queda tu padre;
mas quien? *Fra.* Señora Lucrecia.
Fed. Què miro? valgame el Cielo!
Fran. Deste hidalgo à la fineza
devo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi estimacion, Cavallero,
basta no mas de ser vuestra.
Fed. Traydor, aleve. *Luc.* Ay de mi!
Fr. Tened. *Fed.* Vengarè mi afrenta.
Luc. Franco defiende mi vida,
que es esse mi hermano. *Vase*
Fran. Buena:
pues aora salis con esso?
Fed. Auque el mũdo lo impidiera,
me he de vẽgar. *Fr.* Quedo, quedo;
que esta dama està à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
aì està vuestra cadena.

Arrojala en el suelo.

Fed. Yo he de ir à darla la muerte.
Fran. Pues sabeis si la quiere ella?

Fed.

Fed. Y à quien mi vengança estorve.

Sale el Sargento, con dos soldados con arcabuzes, y cuerdas encendidas.

Sar. A cerrar toquen las puertas,
vamos señores soldados,
cesse el juego hasta que buelva;
que no me levanto yo.
Fed. Cielos, mi vengança queda
imposible de vengar,
y publicada mi afrenta.
Sar. Hidalgo, vamos de aqui.
Fed. Pese al rigor de mi estrella,
sin alma estoy! *Sarg.* Vamos presto.

Vase, y los soldados.

Fran. Yo os verè por allà fuera.
Fed. Yo voy con esse cuydado.
Disimular aqui esfuerça,
y hallar medio mi vengança,
todo el Castillo paveses
hiziera à poder mi pecho
arrojar vna centella.
Fran Viven los Cielos, que he dado
con todo el secreto en tierra;
pero yo de que me aflijo?
no lo ha de remediar esta?

Señala la espada.

pues llueva hermanos el Cielo,
y à los Hospitales llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dato Malditos sean los trapos
de que hizieron el papel,
el engrudo que os echaron,
maldito sea el color que os tiñeron,
y las tixeras con que los cortaron,
la tienda que los vende, y el tendero;
y yo, pues he perdido mi dinero:
y buelvase en el ayre este manojo
de diablos, que se lleven lo q̄ arrojo.
Fran. Què es esto Dato?
Dat. Franco, aver perdido
quã to tẽgo, tẽdrè, y quanto he tenido
en mi bolsa segurõ;
de presente, preterito, y futuro:
vn apariẽcia me ha dexado encueros.
Fran. Porquè?
Dat. Porque bolaron los dineros.
Fran. Quien te ganò?
Dat. El Sargento, y las pintas,
q̄ se puede ir al cãpo à ganar quintas.
Fran. A ti el Sargento?
Dat. Si, que en vna cuba
pienso que ha de pintar mas q̄ la vba.
Damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyen las terceras.
Fr. Mas, vive Dios desto estoy picado,
que de todos los sustos que he pẽsado;
mas aqui se dexò esta cadena
aquel hombre, y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargẽto aguarda)
obligarla à que juegue la alabarda.
Da. Cadena? angeles sõ sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lesbia, y dos soldados.

Sarg. No doy barato à nadie.
Lesb. Yo no pido
sino siete barajas que han rompido.
Sarg. Cobrarlas en el juego.
Lesb. No cabia.
1. Pido yo mas que mi contaduria?
Sar. No he de dar blanca,
no ay que hazer bambollas.
2. Pagueme vsted la rifa de las pollas.
Fr. Quedo seor Sargento, si vcè gusta,
q̄ el dar barato siempre es cosa justa,
yo le quiero jugar esta cadena.
Sa. Vengã barajas muy en horabuena.
Le. Helas de vermellõ, como escarlata.
Dat. De almagre, y vil.
Lesb. Yo las harè de plata.
Fr. Sobre cincuẽta escudos vsted pare,
que luego se verà lo que pesare.

Juegan sobre vn banco.

Sarg.

Sarg. Mio es el naype.
Dat. Para de buen modo,
q̄ pierde las primeras hasta el codo.
Fran. Doblon mas, y doblon en vna.
Sar. Buena,
pues donde està el dinero? Fr. En la ca- (dena,
y le pararè en quinta los mostachos.
Sarg. Pues son cabeças de muchachos?
Dat. A la sota. 1. Al cavallo.
Dat. Voy con ella,
ya està vista.
Sar. Y la mia encima della,
vna, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.
Da. La cadenabolò, y el juizio, y todo.
Fr. Y pierde las primeras hasta el codo?
por vida del infierno.
Dat. O naypes crudos! (cudos.
Fran. Este aderezo juego en veinte es-

Quitase la espada.

Sarg. Venga baraja.
Lesb. Y deben tres con esta.
Dat. Tres se deben?
Lesb. Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, vna de clavo?
Fran. A dobion, y tercera en quarto.
Sar. Digo. Da. Y à la quarta està el cin- (co.
Fra. Mi enemigo.
Sar. Tres estàn vistas.
Fra. Y tres mil demonios,
q̄ de mi indignacion dàn testimonios.
Sar. Ay otra alaja?
Fra. Juego este coleto
en otros veinte escudos.

Quitase el coleto.

Sar. Yo lo aceto,
baraja.
Lesb. Cinco vàn en el garito,
si dura el juego, à Franco le desquito.
Fran. En viendola, en las quatro.
Dat. Esso lo abona;
ha buen hijo! que paras à la errona:
res, y dos, pies de perro, ayuda Dato,
vèn aqui, porque seas pies de gato:
visto està el tres de espadas.
Sar. Tal no diga,
porque es el dos.
Dat. Faltòle la barriga.
Lesb. Y à mi tambien.
Sar. Aquesto està acabado,
sino ay mas que jugar, seor soldado.
Fr. Tenga, pese à mi alma, y mis enojos.
Sar. Tiene mas que parar? (jos.
Fra. Tengo los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.
Lesb. Que blasfemia, Jesus!
Sarg. Què dizes Franco?
Fra. q̄ me los juegue, ò q̄ sino le arrāco
los suyos de la cara.
Sar. El està ciego,
dirè la suertè, y dexarèlo luego.
Fran. Como he dicho, los ojos.
Dat. Raro intento,
en no viendola vàn, seor Sargento,
honda està.
Sar. No mas honda, que rezelo!
que este es Rey, ganela, vive el Cielo.
Fr. Yo perdi, mas cielos quiē me quita
los ojos? contra mi se precipita

Cae en el suelo.

todo el rigor de Dios, socorro amigos:
que me abraso. Sa. Dexadle, nadie siga
à vn blasfemo, à quiē Dios assi castiga.
1. Què horror! 2. Què assombro!

Vanse los soldados.

Lesb. Dato (ay Dios!) q̄ es esto? (cesto?
Dat. q̄ preguntas, viendome hecho vn
Fr. q̄ me quemā, socorro Dato amigo,
el fuego del infierno està conmigo.
Les. Jesus! Da. A Lesbia, dōde vàs aora?
Le. Tēblando à dar aviso à mi señora.
Dat. Nadie està aqui. *Vase.*
Fran. No veo, Dato, amigo,
los ojos he perdido. Dat. Yo testigo.

Fran.

Franc. A levantarme ayuda.
Dat. Esso pretendo,
que el coraçon tu mal està sintiendo:
mas tente, q̄ me abrasas, que me matas.
Franc. Donde estàs?
Dat. Hombre, que me desbaratas.
Fra. Tu ayuda Dato, y favor me acuda.
Dat. No me calientes tanto para ayuda,
suelta, hõbre del diablo, q̄ me quemas.
Fr. Aguarda, espera, mi dolor no temas.
Dat. q̄ llamas tan espesas, à huir arrãco.
agua, señores, que se quema Franco.
Fran. Perdi el sentido del dolor terrible,
si levantarme intento, no es posible:
la fuerça el movimiento me ha quitado
poder del Cielo contra mi indignado.
Los braços no le valen à vn caido?
y de mi Cielo! ya yo estoy rendido,
ya conozco, Señor, que yerro en todo,
no he de levantarme deste modo.
A Dios indignè yo, y su providencia
le ha quitado à mi error la resistencia.
Pues levantele mi llanto,
y si postrado me miro;
lo que no pueden mis manos,
alcancelo mis suspiros.
Señor, de essa ardiente espada,
de cuyos airados filos
siento el rigor, cesse el golpe,
que ya corta en vn rendido.
Piedad, Señor, que si herir
à quien se rinde, no es digno
de vn noble valor humano,
què serà à vn poder divino?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que si mucho os pido;
vos sois Dios, y yo soy hombre;
y vno es vuestro, y otro es mio.
Mas como os dudo piadoso,
pues aun el mismo castigo
que me hazeis, me le aveis dado
embuelto en vn beneficio?
La vista me aveis quitado,
y sin ella mas he visto,
pues con ojos no os mirava;
y ya sin ojos os miro.
Ciego estava de ofenderos,
por mirar, y hazeis benigno,
que no mire, por quitarme
la ceguedad del deliro.
Quien llora os templa, Señor,
riguroso os imagino,
si de llorar en mis ojos,
solo dexais el oficio.
Señor, Señor, si este pecho
(que no veo) os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
es alentarme à pediros.
Pues porque no me acobarde
su culpa, hazeis compassivo,
que quando os busco piadoso,
no pueda yo verlo indigno.
No quiero escusar la pena,
sino rogaros, Dios mio,
que al dolor de mis pecados
troqueis el de mis castigos.
Mas como presumo yo,
que me ois, quando he seguido
(porque de vos me alejava)
toda mi vida vn camino?
Maria, Abogada nuestra,
la Fè que en vos he tenido
me valga aora, al sagrado
de vuestro amor me retiro.
Tirano fui, y homicida,
falso, blasfemo, y lascivo;
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo:
Pues si vuestra intercession
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios
son credito mis delitos.
Pedid à vn hijo por otro,
que si vos por nuestro alivio

sois Madre de pẽcadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, que esperais, Maria?
Señora, solo en vos fio.

Dentro Musica.

Musi. Levanta, Franco, y sigue
de aquesta voz el camino.
Fran. Valgame el Cielo! ya puedo,
ya de piedad hallo indicios,
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oidos.
Norte vocal, sed mi guia.
Musi. Sigue esta voz.
Fran. Ya la sigo,
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi coraçon contrito,
en mi dura penitencia
vea el mundo, admire el siglo,
que estuvo ciego con ojos,
el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dizen dentro.

Luc. No los sigais, dexadlos por vẽcidos.
Tod. A la falda del monte foragidos,
al llano, por acà. *Les.* Lucrecia, espera.
Luc. Lesbia, sigue mi voz por la ladera,
à la falda del monte.
Lesb. No està tierna,
si està assada, vamos à la pierna.
Luc. Custodio, no te alexes.

Sale Custodio de vandolero.

Cust. Ya te sigo,
sus auxilios, Señor, vengan conmigo,
Custodio soy, que del Celeste Coro
assisto al hombre por defensa, y guia,
despues que Franco en penitente lloro,
trocò blasfemia, robo, y tirania.
De vista corporal por Dios privado,
de España, Italia, y Francia, peregrino
los santos Templos ciego ha visitado,
siendo Maria Norte à su camino;
y della misma su fervor guiado,
à vista deste monte cabernoso,
à vna silvestre gruta retirado,
sin salir della mas que lo forçoso
de pedir de limosna el alimento,
que de su santidad los comarcanos
admirados, le dàn para el sustento,
donde al duro castigo de sus manos,
de los pesados hierros, que afligido
su triste cuerpo trae dellos cubierto,
tanto de todos se ha desconocido,
q̃ para el mundo cõ su vida ha muerto.
Su pobre padre ya desamparado,
y de humano favor destituido,
con vnas ruedas, y con vn criado,
por los caminos misero, y tullido,
le trae pidiendo de limosna al nombre,
no sustento à la vida, sino al hombre.
Pero Lucrecia ya desesperada,
al vicio se entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la vengança de su hermano
de vnos locos soldados assistida,
que del presidio al monte le siguieron
en su disolncion gasta su vida,
caudillo de vandidos que acogieron,
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el seguro trocò de aquel presidio.
Mas por ser causa de su error injusto,
tanto el ruego de Frãco à Dios empeña
que à mi remite Dios el zelo justo
del llanto, q̃ à su amor nunca desdeña,
y porque esta alma logre su socorro,
tomando forma corporal, vestido
su trage, y su apariencia, el cãpo corro,
por compañero dellos admitido,
para guiar sus passos à la senda,
dõde el braço ha de hallar q̃ la defiẽda.
Su hermano, su vengança pretendiẽdo,
trae al monte, de deudos, y de amigos
vna esquadra, à quien ella resistiendo,

de ſu miſma deshonra haze teſtigos.
Librarla deſte rieſgo eſta à mi cuenta,
porque logre la luz q̄ el Cielo intēta,
malogre aqui el abiſmo ſu vengāça,
huid de mi cautelas infernales,
pecadores vivid con eſperança,
no deſconfie vueſtro error mortales.
Por ſus cumbres buſcad la penitencia,
q̄ aunq̄ el infiernobuſque ſus legiones,
aunque juntos os hagan reſiſtencia,
con aſſombros,peligros,iluſiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vueſtro llanto embidia mi pureza,
pues en glorias,aplauſos,y alegrias
noventa y nueve juſtos en vn dia
de menos gozo para elCielo hā ſido,
que ſolo vn pecador arrepentido:
mas ya vienen.

Sale Lucrecia , Lesbia , y el Sargento de vandoleros con piſtolas.

Luc. Seguidme al llano todos.
Lesb. Mueran Cymbros, Eſguizaros, y Godos:
muera el Mundo, y la Carne,
pues no puedo templarme,
q̄ eſtoy echa vna onça, y vna adarme.
Luc. Cuſtodio. *Cuſt.* Què ay Lucrecia?
Luc. Tu conſejo
eſtorvò mi vengança , por ti dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañavā à mi hermano,
la vengança he perdido
de vn tirano, vn aleve, vn fementido,
que cauſa fue de toda mi ruina,
y traſerlo, ſus paſſos encamina
à darme muerte. Viven las eſtrellas,
q̄ influyē mi deſdicha, q̄ aunque dellas
las reſiſta el poder, ó me lo impida,
he de quitarle la tirana vida,
porque el Cielo ſalpique derramada,
ſu ſangre infame de mi mano ayrada,
y borre en ſu quaderno criſtalino
el decreto cruel de mi deſtino,
por guardarle donde tu dixiſte,
el rio los librò.
Lesb. Y al verte triſte
eſtuvo el valor mio,
viven los Cielos, por matar el rio,
que por matar me comoyo los codos,
mas tras todo eſto he muerto mas que todos.
Cuſt. Què has muerto?
Lesb. Como hemos almorçado,
ſalia vn pobrete, q̄ iba muy canſado,
la alforja le aliviè, en q̄ echar le plugo
vn jamon, vna bota , y vn mendrugo:
matè la ſed, yel hābre, y eſto es cierto,
mirad ſi mas que todos avrè muerto.
Luc. De enojo, y de furor ſe abraſa el pecho.
Cuſt. Yo dexarè Lucrecia ſatisfecho
bien preſto tu deſeo, y mi cuidado,
y aūque piēles q̄ aora te he eſtorvado
el intento furioſo, y vengativo,
à mayor vencimiento te apercibo.
Yo sè dōde has dehallar cabal cōtēto,
y dōde has de lograr el vencimiento.
Sar. Pues guìa, donde ſea la vengança
caſtigo de ſu loca confiança,
que repartidos ya los compañeros,
atalayando eſtàn eſſos oteros.
Luc. Muera eſte hermano vil , ciego, y oſſado.
Leſ. Muera eſte hermano, yhagole cuñado.
Cuſ. Seguidme, pues, yrecoged la gēte,
q̄ antes q̄ al Sol ſepulte el Occidente,
has de vèr conſeguida tu eſperança.
Luc. Lesbia, la ſeñal dà de la vengāça.
Sar. Pues aora verás, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu deſenojo precia.
Lesb. Al llano compañeros.
Dent Vamos todos.
Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos;
à mi voz vienen, como gato à vozes,

todo es bulla, y contento, todo es vozes,
gente và de camino. *Dato dentro.*
Dat. Almas Christianas,
(assi nunca durmais por las mañanas)
que à estos dos pobres mancos, y tullidos,
algun socorro dèn vuestras piedades,
por las ochenta y tres necessidades.
Luc. Valgame el Cielo! el pecho se me altera,
siempre que oygo esta voz, pues cõsidera,
siendo el padre de Franco, y su criado,
mi afrenta en ellos.
Sale Dato arrastando vn carreton, donde vendrà el viejo muy pobre.
Lesb. Que desandrajado
que viene el pobre Dato. *Manf.* Dato, amigo,
anda à espacio, que vamos fatigados.
Dat. No puedo mas conmigo,
que el hambre me dà priessa à estos cuydados,
muerto de hambre, si quiera algun mendrugo
me dèn que coma, ò vn celemin de harina,
ò en vna arteza cantidad de engrudo,
assi les libre Dios de hambre canina.
Manf. Socorrednos por Dios.
Dat. Hombre del diablo,
que no sabes pedir, suelta el vocablo,
muy remilgado, y pide con tonillo,
que esso lastimarà à quien llega à oìllo.
Socorran à este pobre viejo, y calvo,
pues de los dos que vèn en tal pobreza,
vno no tiene pies, ni otro cabeça,
porque estando jugando nuestros amos,
de vna pinta corrupta assi quedamos.
Luc. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo,
Lesb. Calla traidor.
Manf. Què veo, santo Cielo!
Dat. Lesbia, Lucrecia.
Luc. Infame, pues testigos
sois de mis agravios, aqui de mis castigos
probareis el rigor. Lesbia escusemos
en estas dos afrentas que tenemos,
tira tu al vno, que yo al otro tiro.
Lesb. Caygan al punto, nuestra infamia muera.

Dat. Muger de Barrabàs, aguarda, espera.
Cast. Tened, con vnos pobres sin defensa,
què es lo que hazer quereis?
Luc. Vengar mi ofensa.
Manf. Señora, si estas canas parte han sido
de vuestra injuria, ya me veis rendido,
mas si os quereis vengar, no de essa suerte,
porque en mi es beneficio el darme muerte.
Luc. Dexalos, que no hiere la violencia
del rayo, donde no halla resistencia.
Sar. Vamos, que espera ya la compañia.
Luc. Vamos Custodio. *Cust.* Vamos, que este dia
veràs lo que en mi tienes: guiarela, *à p.*
donde el abismo rinda su cautela. *Vas.*
Dat. Ha Lesbia. *Lesb.* De matarte dexo,
porque no sè que hazer de tu pellejo. *Vas.*
Dat. Ay señor, pues nos dexan, escapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se vàn, estuvo ya resuelta,
y temo que han de darnos vna buelta.
Manf. Ay Dios! guia donde hallar podamos
quien socorra el aprieto con que estamos.
Dat. Quien ha de socorrer, sino ocasionas,
ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?
no haràs algun falsete, ò vn contra alto?
que este es de los ochavos el assalto.
Manf. No basta el verme assi?
Dat. No és buen encuentro,
porque aunque estàs tullido, es àzia dentro,
si tu con vna yerva permitiesses,
que dos llagas te hiziera en vna pierna,
vieras caer mas quartos, que en taberna.
Manf. Que essos discursos ignorantes hagas.
Dat. Pues ay renta mas fixa, que dos llagas?
pobre ay que no las diera, si son finas,
por vn juro, aunque sea de salinas.
Manf. Pues à esse le dàn mas?
Dat. Pues no lo tocas? *Manf.* Pues porquè?
Dat. Porque pide por mas bocas.
Manf. Pues no basta pedir por algun Santo?
Dat. Pobre ay que gasta, pues te admira tanto,
ciento, con otra retaila; bueno es esso,

lo de las tentaciones del demonio;
San Pedro, San Francisco, y San Antonio;
y si vè que el ochavo se dilata,
con las onze mil Virgenes remata,
y sino basta, apela al Purgatorio;
y aunque mas se resista la parola,
le saca por el anima mas sola.

Manf. Què mayor purgatorio, que el què passo?
perdiendo vn hijo por tan raro caso.
Vn año ha, que de Franco no he sabido,
ciego quedò, no sè donde avrà ido:
si es muerto yà? *Dat.* El causò (la muerte trague)
nuestro mal.

Suenan hierros, y dize dentro Franco.

Franc. Quien tal haze, que tal pague.
Dat. Jesus, que estruendo!
el pelo se enarbola. *Manf.* Què es esto Dato?
Dat. El anima mas sola,
Dios mio! *Manf.* Espera, que ilusion seria.
Dat. Por Dios, que no he de hazer la compañia.
Mãf. No me dexes aqui. *Dat.* Quieres q̃ trague salivas?
Dentr. Franc. Quien tal haze, que tal pague.
Dat Me lleve el diablo à mi, si tal pagare.
Manf Dato, espera. *Dat.* El ladron que aqui parare.
Manf. Tu temor mi llanto apague,
llevame tras ti.

Sale Franco rodeado de vna cadena, y con palo en la mano, y cae al salir junto al viejo.

Franc. Señor, contra ti pequè,
quien tal haze, que tal pague.
Man. Quiẽ causarà aslombros tãtos?
Da. Alma es de algũ muerto inmẽso,
defiendame aqui vn responso,
del dia de Todos los Santos.
Franc. Ay Cielos, quien de dolor
llegue à socorrerme aqui?
Manf. Quien sois, amigo?
Franc Ay de mi!
soy vn pobre pecador;
y caido à verme llego,
que aun no he sabido perder
la costumbre de caer.
Manf. Valgame Dios! pues sois ciego?
Franc Ciego soy, y ciego fuy.
Manf. Perdiste la vista. *Franc.* No,
porque siempre he sido yo
ciego desde que naci.
Manf. Dato, tu socorro llegue,
vn ciego es. *Dat.* Y con cadena?
mira bien si es alma en pena,
no sea que nos la pegue.
Manf. Llega a levantarle apriessa.
Franc. Pues en mis culpas estoy,
sin duda alma en pena soy.
Dat. Pues levantele vna Missa.
Manf. Llega à ayudarle.
Dat. Vn demonio.

Manf. Que le levantes espero.
Dat. Què es levantarle? primero
levantarè vn testimonio.
Fran. Llega à socorrer mi afan,
muerro estoy, segun infiero,
no tengais miedo. *Dat.* Si quiero,
que no he sido sacristan.
Manf. Amigo, arrimaos à mi.
Fran. Donde estais?
Manf. Dadme la mano,
de Franco me acuerdo en vano,
desde que este pobre oì.
Fran. Pues de que llorais, señor?
Manf. Amigo, à mi hijo lloro,
que en vos le miro, y le ignoro,
por tener vuestro dolor:
nuevas dèl tener no puedo,
y es ciego.
Fran. Esse es mi descanso.
Dat. Oygan, que parece manso;
ya le voy perdiendo el miedo,
pues donde vais por aqui,
atrillando como galgo?
Fran. A pedir limosna salgo.
Dat. Pues pedis limosna? *Fran.* Si.
Dat. Esso si, vè como enrosca
la cadena, aprenda el trato,
mire todo el aparato,
que trae para juntar mosca,
y llaga en los codos; haga
otro tanto, y verà vsted.
Man. Què dize? *Dat.* Pues no lo vès,
la mosca viene à la llaga.
Si con el arenga mia,
y aqueste pobre traxera
en el carro, no lo hiziera
con cien reales cada dia.
Fran. No tengo poco interès,
que yo este hierro aprovecho,
para sacarlos del pecho,
que yo siento, y tu me vès.
Pues con el hierro en su centro
clavado està, aunque no quiera,
al golpe de los de afuera,
saliendo vàn los de adentro.
'A Dios, ingrato ofendi,
de los ojos me privò,
y al alma me trasladò,
los que del cuerpo perdi.
Manf. No prosigas, no prosigas,
que no te podrè escuchar,
amigo por el pesar
à que con tu voz me obligas,
ò habla, porque en dolor tanto
quedemos ciegos los dos,
tu por decreto de Dios,
y yo al dolor de mi llanto.
Fran. Pues porquè llorais assi?
que hize mal si lo he causado.
Manf. Porque os aveis comparado
à vn hijo que yo perdi;
mas no serà vuestro error
tanto, que el suyo fue mucho.
Fra. Valgame el Cielo! què escucho?
yo acaso serè peor.
Manf. No sereis tal, porque aquel
fue blasfemo, jugador,
engañoso, matador,
lascivo, ingrato, cruel.
Al Cielo tanto ofendiò,
que de su culpa indignado,
por castigar su pecado
de la vista le privò.
Fran. No prosigas, no prosigas,
que no caben en mipecho,
con los delitos que he hecho,
el dolor à que me obligas.
O habla, porque en su distrito,
si es corto el oìr mi error,
entrarà tanto dolor,
que saldrà fuera el delito.
Manf. Pues porquè no estàs en ti?
Fran. Porque he oido mi pecado.
Manf. Mi hijo fue desesperado.

Fran. Tambien yo, y̅ me arrepenti.
Manf. Mi hijo la vista jugò.
Fran. Yo la juguè, y la perdi.
Manf. El huyò luego de mi.
Fran Pues esse mismo soy yo.
Manf. Què escucho? ay hado prolijo!
Fran. Padre mio.
Manf. Mi ansia crece.
Fran. Aqui està quien no merece
que le llameis vuestro hijo.
Manf. Hijo mio, à veros llego.
Fran. Ya estoy à tus pies felizes,
tu hijo Franco soy.
Dat. Què dizes
hombre del diablo, estàs ciego?
Fran. Franco soy, Dato, que arranco
la voz al dolor porque hable.
Dat. Viendote tan miserable,
no puedo creer que eres Franco.
Fran. Ay de mi! que ya sin ojos
lograr no puedo el placer
de llegaros, padre, à vèr.
Dat. Prevente de vnos antojos.
Manf. Hijo, mi dicha te viò,
llega, llegame à abraçar.
Fran. No me mandeis levantar.
Manf. Hijo mio, porquè no?
Fran. Porque à Dios pedi perdon,
que fue mi padre primero,
tu eres segundo, y espero
que me dès tu bendicion.
Manf. Con la mia, la de Dios
nos alcance hijo este dia,
à tu peticion la mia,
y la de Dios à los dos.
Llega aora, hijo querido.
Fran. Si es ilusion del deseo!
padre mio ya te veo.
Manf. Hijo, y yo no estoy tullido.
Fran. A Dios el favor confiesso.
Manf. Gracias à su amor le dèn.
Dat. Que miro! y à mi tambien
se me ha sanado vn diviesso.
Manf. Hijo, què avemos de hazer?
Dat. Estais sanos, quien lo ignora,
que trateis de hazer aora
milagros para comer.
Fran. Padre, guiado de Dios
à aqueste monte lleguè,
en vna cueba me hallè,
que es capaz para los dos.
Y della no he de salir,
si Dios no ordena otra cosa;
que en esta paz venturosa
pienso acabar de vivir.
Manf. Hijo mio, à ella me lleva.
Dat. Tambien yo irè, Franco mio,
à ser (ya que no muy fino)
hermitaño de la cueba.
Fran. Mi dicha allà te dirè,
las limosnas que me dàn,
alli nos sustentaràn.
Dat. Y yo las recogerè.
Fran Pues vèn señor.
Manf. Tu me guia.
Fran. Bien me lo puedes fiar,
que para poder guiar
tengo la luz de Maria.
Vanse los dos.
Dat. Voy à vestirme el recado
de hermitaño de antubion,
y Dios me haga sabañon,
sino fuere bien barbado. *Vase.*

Salen Custodio, y Federico de vandoleros.

Cu. Ya que solos estamos, solo espero
saber para q̄ efecto me han buscado?
F. Logre la suerte el golpe de mi azero
pues à justa vengāça le he indignado.
Cust. Dezidme, què quereis?
Fed. Ya lo refiero.
Yo amigo soy caudillo de otra gēte;
q̄ aquel mōte q̄ el Sol dora primero,

vive

vive no en exercicio diferente,
pues el robo tambien nos alimenta,
y viendo que vueſtro animo valiente
a vueſtra obedeciò, daros intenta
parte en vna ocaſion la ambicion mia,
que deſempeñe de robar la afrenta.
Ricas harà vna, y otra compañia,
ſi nos juntamos oy en eſte monte,
antes que muera el eſplendor del dia,
porque ya deſcubriẽdo eſte Orizõte,
sè que vienẽ cargados de oro, y plata
dos mercaderes, à lograr diſponte
la empreſa que el deſeo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia,
pues eſta ni aun del rieſgo ſe acredita,
yo eſpiarè el camino à ſu avaricia,
ſi tu ſeñalas donde pueda hallaros.
Cu. Que en vano q̃ disfraça ſu malicia?
no ſabe con quien habla, mas reparos
sõ eſtos, q̃ à eſtas almas haze el Cielo,
y aſsi ſe han de lograr para ayudaros
toda la compañia, y mi deſvelo,
oy tiene en eſte dia combidada
à la meſa que vſamos, que es el ſuelo;
eſtarà, y apenas eſcuchada
vueſtra ſeña ſerà de mi deſeo,
quando ſa empreſa ſe verà lograda.
Fe. Pues ſi eſſo es cierto del mayor troſeo
que puedo pretender; irè ſeguro.
Cuſt. Ya cõſeguido en mi atẽcion veo.
Fed. Pues yo irè à prevenirlo.
Cuſt. Y yo procuro,
que la puntualidad el logro ſea.
Fed. Eſto eſperando eſtoy.
Cuſt. Yo lo aſſeguro.
Fed. Con eſta induſtria, harè que el
mundo vea
(pues ya viò mideshõra en mi vẽgãça)
y tal, que apenas el horror la crea
deſquitarè en la furia la tardança,
y de ſu ſangre (que beber eſpero)
el verdor teñirà de mi eſperança
los manchados blaſones de mi azero.
Cu. El rieſgo q̃ à Lucrecia ha prevenido
ſu hermano, es el camino verdadero
de ſacarla del malo que ha ſeguido.
Salga eſte coraçon de ſus errores;
pues como aquihaſta verlo cõſeguido
no moverà ſus plantas deſtas flores.

Dizen dentro.

Dat. Dexenme, que voy à orar.
1. Padre, eſcuche. 2. Tràs èl voy.

Sale Dato de Hermitaño.

Dat. No ſe canſen, que no eſtoy
oy para milagrear.
Quien creyera lo que paſſa,
Santo ſoy en relacion,
ſi me dura eſta opinion,
es coſa de labrar caſa.
De verme con Franco eſtar
deſte monte los Serranos,
no ſe dàn conmigo manos
à pedir, y regalar.
Los prodigios que obra fiel
los atribuyen à mi:
mas ellos vienen aqui,
quiero arrobarme con èl.
Cuſt. Vnos villanos del ruego
de Franco à valerſe vienen
error de ſu afecto ciego.
Mas pues à Dios por tal hombre
remedio vàn à pedir,
inviſible he de ſuplir
el merito de ſu nombre.
1. Trae el cabrito, y la bota,
y en eſte repecho aguarda.
Dat. Bota dixo? ò como tarda,
ſin duda viene con gota.
2. Ay de mi hermana querida!
1. El ſanto la ha de ſanar,
à èl la podemos llegar,
Santo mio.
Dat. De mi vida.
2. Arrobado al parece

està. 1. Ha Santo.
2. Està arrobado.
Dat. Si antes huviera llegado
la bota, pudiera ser.
2. Buelva acà su caridad;
no responde? 1. Ha Santo.
2. Hà Padre.
Dat. Yo no sè quien es su madre,
mas debe dezir verdad.
2. Padre, no escucha aunque grito.
1. Tira el habito. *Dat.* Con tiento.
1. Donde tendrà el pensamiento?
Dat. En la bota, y el cabrito.
2. Trasudando està del zelo.
Dat. No es sino de que me cansó.
1. Ya bolviò. *Dat.* O cordero manso!
gran calor haze en el Cielo:
quien està aqui?
1. No escuchava nuestra voz?
Dat. No llegué à oìllo,
solo escuchè vn cabritillo,
que parece que balava.
1. Le traemos de presente:
Dat. Pues presto serà passado.
2. Ay Padre! à esta niña ha dado
vn grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en si.
Dat. Come, y bebe?
2. Si Padre, mas no se mueve.
Dat. Echenla vna melecina.
1. Echele su bendicion.
2. No aprovechan otras cosas.
Dat. Pues sagenla vnas ventosas.
1. No, que es mal de coraçon.
Dat. Pues quiere vn milagro à posta?
2. Si que rambien traygo vn queso.
Dat. No lo puedo hazer por esso,
que me tiene mas de costa.
1. Haga que buelva à sus vozes.
Dat. Harelo por la muchacha:
levantese la borracha,
ò la darè veinte cozes.
No buelve? es que se regala.
Cust. Por Franco, y por su virtud,
cobre tu vida salud.
Dat. Levantese noramala.
Muger Quien llama?
Dat. Ya se ha movido.
1. Pues no lo creo.
Dat. Grande espanto!
esto es hecho, yo soy santo;
y no me avia conocido.
2. Milagro, milagro. *Dat.* Calle,
que puede escandalizar,
cuentelo allà en el lugar,
que acà estamos en vn valle.
Muger. Hermano, que llego à veros?
dà vn abraço à quien te adora.
Dent. Al valle.
Lesb. A comer, que es hora.
2. Què es esto?
Dat. Los vandoleros.
1. Huyamos. *Vanse.*
Dat. Yo les consagro
mi temor: mas el presente?
à quien digo buena gente?
quieren correrme el milagro?
2. En la encina le hallaràs.
Vanse los dos.
Dat. Escapar quiere con èl
desta canalla cruel.
Cust. Hipocrita, donde vàs?
como te finges austero
para lograr essa palma?
Dat. Pues diga, pese à su alma,
predica, ò es vandolero?

Salen Lucrecia, el Sargento, y otro vandolero, y Lesbia con vn canastillo, y pondrà la mesa en el suelo, con todo recado.

Lesb. Ea, vamos à comer;

que

que estàn las ollas bizarras.
Luc. Comamos.
Dat. Cayò en sus garras.
Sarg. A fee que ya es menester.
Luc. Custodio.
Cust. Aqui os esperava.
Luc. No me puedo hallar sin ti.
Lesb. Què veo!
Dat. Mi vida acaba.
Lesb. Es Dato? *Dat.* Lance infelize!
Lesb. Lucrecia no vès à Dato?
Dat. Ni soy Dato ya, ni gato.
Lesb. Dato es.
Dat. Miente quien lo dize.
Luc. Pues de hermitaño se entabla?
Dat. Soy santo.
Lesb Pues no estàs magro.
Dat. Calle, y harè aqui vn milagro,
con que la dexe sin habla.
Lucr. Ea, de comer nos dèn.
Lesb. Llega comeras, cuytado.
Dat. Esso vaya, si es honrado.
Lesb. Con esso sabrà mas bien.
Luc. No sè que temor me altera,
que à comer sin gana llego.
Cust. Presume el coraçon ciego
la mudança que le espera.
Lesb. Pon estos pajaros Dato;
y sientate aì en el suelo.
Dat. Pues esta guerra es al buelo;
para mi viene este plato.
Sar. Hermano, los pecadores
acà en el monte viamos
comer de lo que matamos.
Dat. Lo mismo hazen los doctores.
Luc. Pues que bocacion te llama,
que à hermitaño te has metido?
Dat. Sigo à Franco arrepentido,
que ya es Santo de gran fama.
Sar Franco. *Dat.* Franco.
Luc. Y donde esta?
Dat. En vna cueva metido,
tan santo, y tan compũngido,
que alli Dios à verle và.
Sar. Franco en tan santos cuydados?
esta es de las que echar suelen,
mas posible es que buelen
estos pajaros assados.
Estarà vn plato de pajaros cubierto, y al dezir esto los descubre, y buelve à cubrir.
Cust. Yo bolverè por tu honor,
dexenlo, y comamos, Dato,
descubre ya aquesse plato.
Dat. Digo que es Santo, y mejor.
Sarg. Como bolar puede ser
estos pajaros?
Descubre Dato el plato, y buelan los pajaros.
Luc. Què espanto!
Dat. Digo otra vez que soy Santo,
y no lo acabo de creer.
Lesb. Què assombro!
Sarg. Digo que ha sido
mi desconfiança necia.
Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia;
Luc. Absorta lo he conocido.
Disparan dentro, diziendo.
Fed. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano.
Luc. Esta es la voz de mi hermano;
muerta he quedado.
Lesb. Y yo pajas;
vendidos sin duda fuimos.
Luc. Nuestra muerte es conocida,
Sar. Libra Lucrecia tu vida,
mientras que les resistimos.
Cust. Vente Lucrecia tras mi,
que yo te defenderè.
Luc. Ya voy. *Lesb.* Yo la seguirè. *Vas.*
Salen Federico, y otras, y à cuchilladas entran tràs el Sargento, y el otro vandolero.
Fed. No salgan vivos de aqui,

matadlos.
Dat. Esso à estos dos. *Fed.* Mueran.
Sar. No es facil traidores. *Vas.*
Dat. Miren lo que hazen, señores,
que dan à vn siervo de Dios.
Gran mal! quien pudiera hazer
aqui vn milagro de espanto!
Cielos, que sea yo Santo,
quando no lo he menester.
Que harè? Satanàs me aprueba,
què dudo pese à mi vida?
cargarè con la comida,
y metereme en la cueva.
Franco, à ti me irè à amparar,
mas si ellos vienen, por donde?

Salen Custodio, y Lucrecia.

Cust. En esta cueva te esconde,
que en ella te has de salvar.
Luc. No me dexes sola, espera.
Cust. No, que asseguarte voy. *Vas.*
Luc. Valgame Dios! muerta estoy!
Dat. Yo escurro por acà fuera. *Vas.*

Descubrese vna cueva donde estarà de rodillas Franco delante de vn Christo, y vna lamparilla.

Luc. Que harè en tanta confusion?
mas Cielos (assombro estraño!)
aqui està vn santo Hermitaño,
elevado en su oracion.
Pero que miro? ay de mi!
como tan mala muger
amparada pienso ser
de quien con Christo està alli?
Mas la piedad moverà
su favor: santo varon,
amigo (su elevacion
le enmudece, absorto està.)
A vna muger afligida
valed con vuestro sagrado.
Fran. Señor, si avreis perdonado
los errores de mi vida?
Luc. Valgame el Cielo! que oìs
este duda su perdon,
pues con tal mal coraçon
Señor, que serà de mi?
El alma me ha traspassado,
mi Dios, aquella sentencia,
si esso dize esta inocencia,
que os dirà tanto pecado?
Cantan dentro, y bolviendo el Christo las espaldas, estarà al pie de la Cruz vna calavera.
Music. Tibi soli pecavi.
Luc. Ay infelize de mi!
la espalda me ha buelto el Christo,
yà el rostro à la muerte he visto,
justo es, pues yo le ofendi.
Pues aora, llanto mio,
aora, aora pesar,
aora es tiempo de dar
color à pecho tan frio.
Sean mis ojos vn rio,
cieguense à tanto dolor,
y pues la niega el favor
del rostro vuestra piedad,
no les quede claridad
para vèr vuestro rigor.
Anudeseme el aliento
al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta
quede asida en el tormento.
Ay de mi! que aun no lo siento,
pues vos me bolveis aqui
la espalda, fino es que assi,
quando no verme intentais,
los açotes me mostrais,
que aveis passado por mi.
Bolved, bolved à templaros,
pues ya rendida me aveis,
llanto tengo en que os bañeis,
cabellos para limpiaros.
No, no podeis escusaros.

que

que à Madalena por ellos,
estos os han de vencer,
que he llegado à coger
la ocasion por los cabellos.
Mas si no os pueden tocar,
por estàr en mi cabeça,
centro de tanta torpeza,
yo me los he de arrancar.
Al ayre quiero entregar
este manojo arrancado
de mi frente, buelve ossado,
porque vuestros pies mas bellos,
puedan ir à buscar ellos
sin la raiz del pecado.
Y tu, que à sus pies te mira,
varon justo, exemplo grande
de su gran misericordia,
socorranme tus piedades.
Pues està Dios indignado,
de ti mi temor se vale,
lo que no por mi delito,
por tu intercesion lo alcance.
Piedad, piedad à mi llanto,
socorre esta triste nave,
que de vn trabès se và à pique,
siendo mis ojos dos mares.
Que me anego, que me anego,
porque no basta à sacarme
del golfo de mis pecados,
de mis suspiros el ayre.
Con lluvia el Austro me alienta,
para que mis ojos bañen
del dolor la hinchada vela,
que al viento en hito le abre.
Zoçobrando à tus pies llego,
y dellos no he de apartarme,
sino que à mi llanto el escollo
de mis delitos ablande.

Franc. Ay de mi! quando pregunto,
si mis culpas perdonaste,
me respondes, con quien vea,
quien por mi te ofende facil.
Pues aora, Señor mio,
es ocasion de empeñarte
à mas piedad, que te pido
por los que à tus pies yazen.
Señor, si has buelto la espalda,
por mostrar en las señales
de tus açotes, la causa,
que tienes para enojarte.
Con la misma accion te obligo,
pues si por las culpas grandes
del hombre los padeciste,
quando tus golpes señales,
tambien tu piedad señalas,
pues nos acuerda tu imagen,
que para olvidarte dellos,
à la espalda los echaste.
Esta es la oveja perdida,
ea, Pastor, ea Padre,
que della tu mismo has dicho,
que mas gozo al Pastor trae
esta sola, que las otras
noventa y nueve restantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dizes por aquel Rey
pecador en otra parte.

Cantan, y và bolviendo el Santo Christo.

Musi. Cor contritum, & humiliatum,
Deus non despicies.

Franc. Yà el Iris de paz señala
seguras serenidades:
muger, yà Dios te perdona,
por ser tu dolor tan grande.

Luc. El coraçon se me arranca,
del dolor, y del combate
de mi pesar, y mi culpa,
mis alientos son volcanes,
fuego respiro, y parece
que à interiores golpes graves
este mortal edificio
titubea, sino cae.

Las

...b. Mas de cien ladroñes.
...r. Zape,
aqueſta es la Porteria,
yo llamo. Ha de caſa, Padres.
...b. Que llegan ya, llama aprisa.
...r. Rajas el badajo ſe haze,
y no oyen Padres mios,
cenando eſtàn eſtos Frayles:
Padre Portero.
...nt. Quien llama?
...t. Peſe à mi gaznate,
que ſe me arranca el gallillo
de dar vozes.
Salen dos Frayles.
...1. Ya los abren.
...Què es lo que quieren hermanos?
...b. Socorro, ſocorro Padre,
que vienen tràs de noſotros
cien hombres como Gigantes:
ſocorro. *Dat.* Si Padres mios,
ſocorro, que han de ſacarme,
ſocorro, que ya ſe acercan,
ſocorro, que el miedo es grande,
ſocorro, que vienen muchos.
Quedo, que no viene nadie.
...t. No vienen, ſino venian,
lo pensè, aſsi Dios me guarde.
Solo vn hombre venir veo,
que en la apariencia del trage,
mas compadece que ofende.
Sale Franco.
...c. Mis pies fatigados hallen,
Maria, el centro que buſco,
pues ya à Lucrecia, mi padre,
a vn Religioſo ha guiado,
que la confieſſe, y la ſaque
del abiſmo de ſu culpa.
...Franco es eſte, ay Franco, dame
mil abraços luego al punto.
...Cielos, mudança notable!
...ſte es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes.

Franc. No ſoy ſino vn pecador,
que humilde à eſſas plantas yaze
de voz del Cielo guiado,
à pediros vengo, Padres,
que me deis para morir
en la Religion del Carmen
el Sagrado Eſcapulario,
que ha ſido el norte brillante
por donde ſaquè del golfo
de mis delitos la nave,
y oy os le pido, porque
ſepan todos los mortales,
que eſte ſanto habito, ſolo
à ſalvarnos es baſtante.
2. Què dizes?
1. Padre Prior,
deſele, en nada repare,
no le malogre el teſoro
à la Religion tan grande.
2. Como eſſo dezis, ſabiendo
que eſtàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la caſa
ningun habito que darle?
Pues como quiere que aora
con tantas neceſsidades,
nueſtra pobreza le admita?
Fran. No me negueis bien tan grãde,
que el Cielo os darà remedio.
Dat. Si eſte bien no le haze,
denos el habito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
ſoy ſanto de quando en quando,
y porque habito no falte,
harè vn milagro al momento.
2. Como ha de ſer?
Dat. Eſſo es facil.
Salen todas las Mugeres de Religioſos, y el Angel Cuſtodio con açafate, en que trae el Habito, y delante con dos luzes cantando la muſica.
Muſic. Te Deum laudamus, &c.
Cuſt. Dios, que oy aqui te llama,

para que nada te falte,
aqui el Habito te embia.
Fran. Mi humildad tu nombre alabe.
Dat. Venlo aqui, el diablo me lleve
si no soy Santo, de vn Angel
tengo el alma, sean testigos.
2. Cielos, prodigio notable!
1. Gran ventura!
Lesb. Estraño assombro!
Cust. Llega Franco, ya el vltraje
de los hierros quito al cuerpo,
pues del alma los quitaste.
Franc. Señor, tu voz obedezco.
Cust. Tu ventura embidia vn Angel!

Buelven à cantar mientras le visten el Habito, y en acabando dize dentro Federico.

Music. Te Deum laudamus, &c.
Fed. Dexe mi honrada vengança
cubierto el campo de sangre.
Dat. Ay de mi!
Cust. No tema nadie,
que esto es para que de Franco
sean las glorias cabales.

Sale el Sargento, y otros huyendo, y luego Federico, aparece vna Cruz, y Lucrecia hincada de rodillas.

Sarg. Este sagrado me valga.
Fed. No podrà, aunq̃ dèl te ampares,
mas Cielos, que resplandores
me han cegado en vn instante!
Cust. Honrad à Dios pecadores,
la Fè imitando constantes
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de averla dado
con la contricion mas grande
en la confession sus culpas,
al que le diò auxilios tales,
ya el santo espiritu entrega.
Luc. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.
Cust. Espiritus celestiales,
lo què à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparasteis,
llevadla donde la espera
silla de gloria inmutable.
Vèn dichosa pecadora,
vèn donde el Cielo te ampare.
Music. Te Deum laudamus, &c.
Dat. Con esto, señores mios,
si gustan los circunstantes,
los milagros deste Santo
dirà la segunda parte.
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen,
y con que le dèn vn vitor
al Poeta que esto haze,
dà fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

FIN